



EL APOORTE DE LUCO A LA NEUROCIENCIA CHILENA**



DR. NIBALDO C. INESTROSA*

Cuando Joaquín Luco cumplió 73 años le pregunté con modestia de las líneas de investigación en que había realizado aportes significativos, en particular, ¿con cuál de ellas había sentido más satisfacción? Su respuesta fue:

"Buena, sucede que yo tenía ideas distintas. Son cuestiones distintas. A veces uno se cansaba porque le la cantidad estaba distinta, otras veces el pensamiento como que era del cielo... Siendo uno mismo la balanza, no se puede comparar". Por lo mismo es muy difícil comparar y valorar realmente esa labor.

La leyenda imperiosa, varía e inconsistente, quiere que Joaquín Luco sea un personaje inventivo, ingenuo e infantil. Tiene razón la leyenda, aunque Luco haya sido un hombre tan expeditamente serio que ya a fines de los años treinta se comprometió en dedicar tiempo exclusivo a la investigación en Fisiología, a la docencia y al trabajo universitario en general.

La calidad de sus investigaciones y aportes a la Neurofisiología dan fe de esta pasión en la que se sumó la seriedad con un espíritu alegre, el cual no excluyó nunca el humor ni la caricaturización.

Luco fue, en esto de dedicarse al campo y a los experimentos, pionero, pues inició la profesionalización de la investigación científica en nuestro país.

El trabajo de concepción no intencional de lo que era el trabajo científico y también de concepción de enseñanza nos da:

"Nunca hemos estado dispuestos a desmenujar tantas cosas sobre toda la materia que abarca la Neurofisiología, no significamos la cantidad por la cantidad. No nos interesa que los alumnos reciten la materia, sólo pretendemos dejarlos potencialmente aptos para adquirir el conocimiento en el momento en que lo necesiten".

Algunos de los estudiantes dejados potencialmente aptos y marcados por Luco, fueron el neurobiólogo del conocimiento Francisco Varela y los fisiólogos Francisco Boscaillo y Julio Vergara, actualmente en UCLA, quienes de año los años de Medicina para dedicar su vida a la investigación científica.

Muchos de sus ideas se discutían en reuniones en su casa de Mañenas, donde se juntaban a discutir científicos novatos y consagrados. Humberto Matamala, Fernando Ortega Salas, Patricio Serey, entre otros, participaban de estas tertulias en las que Luco entusiasta, se burlaba y podía de todos, se sentía a sus anchas. Ya en 1955, la P. Universidad Católica de Chile lo nombraba Doctor Honoris Causa.

Un ex profesor de Harvard, John Nida, recordando el tiempo que los cursos de la IBRO, la International Brain Research Organization, podían tener en los estudiantes avanzados a la Neurociencia, decía:

"Los mejores ejemplos que conozco de una figura de trascendencia que haya sido expuesta a la Neurociencia y haya sido capaz de contribuir al área de un continente entero han sido los casos de Joaquín Luco en Chile y T.P. Feig en Canadá".

* Decano de Facultad de Ciencias y Psicología "Dr. Joaquín V. Luco". Instituto Chileno de Estudios Psicológicos y Aplicados. Facultad de Ciencias Biológicas, P. Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

AUTORÍA

Inestrosa Cantín, Nibaldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El aporte de Luco a la neurociencia chilena [artículo] Nibaldo C. Inestrosa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile